

GUIA Y CONSEJO

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro

Año 24 n. 1255 – 9 de Abril de 2017

Domingo de Ramos

sangabriel93@gmail.com - (5411) 4635.1888



¡Cuántos viejos vienen a esta parroquia!

Aquí viene mucha gente entre los 40 y los 90 años. Es cierto. Ahora, no son “viejos”. En mi larga vida puedo asegurar que la gente de San Gabriel Arcángel es joven de espíritu. Me gusta esta comunidad de ancianos “jóvenes”. Voy a describir como es la gente de esta parroquia y ustedes decidan si son “viejos” o “jóvenes”.

Los ancianos de aquí se golpean y no se quedan en el suelo, sino se levantan. Se deprimen y no se quedan en la cama, sino salen ilesos. Sienten dolores y no andan



contándolos a cada vecino, sino se callan. Les duele la traición y no se amargan, sino aprenden. Se enojan y no se van a dormir enojados, sino se les pasa. Fracasan y no se hunden, sino vuelven a intentar. Se enferman y no usan la enfermedad para sacarse la responsabilidad, sino se curan rápido. Tienen traumas infantiles y no andan con caras agrias, sino que viven alegres. Les levantan un muro y no se dejan vencer, sino que siguen mirando el horizonte. Pierden hoy y no ponen cara larga, sino esperan ganar mañana. Viven rodeados de negativos y no se nota, sino evitan el contagio. Los critican y no se molestan, sino que no se dan por aludidos. Sienten la soledad y no buscan compensaciones, sino que siguen buscando a quien amar. Son incomprensidos y no les importa, porque esperan vencer por la fe. No lo amaron de chicos y han aceptado ese dolor, porque no tienen rencor. Se sienten incómodos con los “viejos”, aunque saben reconocer a los sabios. Se burlan de su religión y no se turban, saben Quién les da la fuerza.

¡Que se atrevan a hacer la misma lista los “jóvenes” y vamos a ver qué actitud asoma! Prefiero una parroquia con estos “jóvenes” ancianos y no con gente a la cual le dura el entusiasmo tres semanas. + (ODS)

Si caes no eres fracasado. Si te quedas caído, sí.

¿Por qué hay tanta gente vieja en la Iglesia?

Cuando era más joven, me parecía que la iglesia estaba llena de ancianos, algunos chicos y pocos adultos. La mayoría era mayor de 50 años. Como era una adolescente cínica pensaba que los viejos venían a la iglesia porque se aburrían en su casa. La iglesia es gratis y un lugar sano para encontrarse con los de igual edad. Me decían que los viejos tenían miedo a morir. Se juntaban en la iglesia para asegurarse de que Dios estuviera junto a ellos a la hora de partir.

Ahora que recibo descuento por jubilada, aunque no soy *tan vieja*, tengo una visión diferente. Voy a la Iglesia por muchas razones. Me encuentro con otros peregrinos del camino espiritual. No conozco su nombre, ni su situación social, y reconozco su fisonomía. Como yo, quieren conectarse con otras personas y con Dios. Lo consigo en mi parroquia del Arcángel Gabriel, y en cualquier otro lugar. Una vez tuve que viajar a Milán. Al caminar me encontré con una iglesia católica. No entendía nada: cuando los demás rezaban en italiano, yo en castellano. Me miraban con cariño.

Voy a Misa cada Domingo porque me siento cómoda con los demás en la presencia de Jesús. Alabamos a Dios, amamos a Dios y nos queremos. Es una de las pocas ocasiones en que puedo dar la mano a otros y recibir un beso de los demás. En la iglesia, nos sentamos con Dios y se sienta con nosotros. Le hablamos, acepta nuestros enojos con El y lo que nos molesta. Recibimos su perdón y lo adoramos. Eso me da la fuerza y la paciencia que necesito.

Cuando era más joven, buscaba la felicidad de otros modos: la fama en mi trabajo, los ascensos, los aumentos de sueldo, mis hijos exitosos, mi esposo ocupado, mi casa hermosa, mi auto, mis hermanas compinches. Me gustaba eso y lo buscaba. Ahora jubilada, no tengo urgencia por esas cosas. Aprendí a lograr vivir despacio. No preciso competir para tener al Espíritu. En la Iglesia, aprendí a aceptar mis rodillas difíciles y mi vista débil. Me encuentro cerca de Dios a quien siempre busqué.



Los ancianos vamos a la iglesia no por miedo a morirnos ni para ganarnos la aprobación divina. Vamos porque está Dios esperándonos. Nos escucha cuando los nuestros ya no lo hacen, o no saben hacerlo. Nos permite expresar los sentimientos. Nos consuela con su presencia. No nos pide que vengamos. Para decirles la verdad, voy a la iglesia porque quiero ir.

María Teresa Mulberry (V. Luro)

**Éxito en el matrimonio no es hallar a la persona adecuada:
es llegar a ser la persona adecuada.**

El anciano

U n



anciano pasaba los días sentado sobre un puente. Era querido por sus vecinos y contestaba con sabiduría a cualquier pregunta.

Un día, se acercó un joven y le preguntó:

-*Hola, señor, acabo de llegar a este pueblo, ¿Me puede decir, cómo es la gente de este lugar?*

-*Hola hijo, ¿De dónde vienes?*, preguntó el anciano.

-*De un pueblo muy lejano.*

-*Dime, ¿Cómo es la gente allí?*

-*Son egoístas, envidiosos, estafadores... por eso me fui a buscar gente mejor.*

-*Lamento decirte, muchacho, que la gente de aquí es igual a la de tu pueblo.*

El joven, lo saludó y siguió viaje.

Al otro día pasó otro joven, y acercándose al anciano, le hizo la misma pregunta:

-*Acabo de llegar a este lugar, ¿Me podría decir cómo es la gente de este pueblo?*

-*¿Cómo es la gente del pueblo de dónde vienes?*

-*Son buenos, generosos, hospitalarios, honestos, trabajadores... tenía tantos amigos, que me ha costado mucho separarme de ellos.*

-*Los habitantes de esta localidad también son así*, respondió el anciano.

-*Gracias por su ayuda, me quedaré a vivir con ustedes.*

Un hombre que también pasaba horas en el puente, no pudo evitar escuchar los dos diálogos. Cuando el segundo joven se fue, se acercó al anciano y le preguntó:

-*¿Cómo puedes dar dos respuestas tan opuestas a una misma pregunta?*

-*En realidad todo está en nosotros. Quien no ha encontrado nada bueno en su pasado, tampoco lo encontrará aquí. Quien tenía amigos en su ciudad de origen, también los encontrarán aquí, porque recibimos lo mismo estamos dispuestas a dar.+.*

**Lo bueno y lo bello de la vida, lo llevas en el centro de tu ser.
Déjalo salir y compártelo, y cuando menos te lo esperes, regresará a tu vida.**

Parroquia-Santuario San Gabriel Arcángel de Villa Luro

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires

Avenida Rivadavia 9625 – C 1407 Buenos Aires 011.4635:1888

MISAS: Martes a viernes 19.00 hs **Sábado...** 18 hs. **Domingo ...**10 y 12 hs

Cada Misa se celebra por una sola intención, salvo el día de los padres y madres.

Secretaría: Lunes a viernes de 16 a 19 hs. **Periódico mensual:** *La voz del Peregrino*

Días 29: Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en domingo 8, 10, 12, 18 y 20 hs) Rito de la Reseña.

En sus Legados, Testamentos vida poner: *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Párroco: Ilmo. mons. dr. Osvaldo Santagada, – de la Familia Pontificia del Papa -

Premio recibido: “Sentido de la vida” (2003)

Síguenos en twitter y retweetea: @ParrSGabrielAR – Domingo de Ramos

Boletín semanal gratuito (Diploma de alta calidad): año XXIV, n. 1258 – 9 Abr 2017

Fábulas para chicos (15)

La gallina anciana

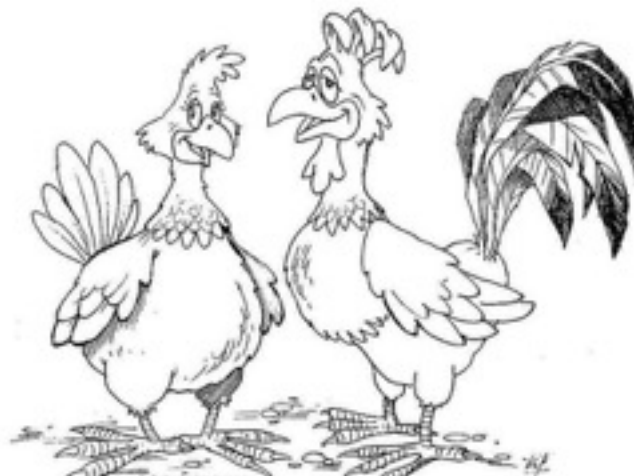
Había una vez unos pollitos que estudiaban en un local oscuro. Papá gallo era mandón y decía: *No pierdan el tiempo jugando y saltando. Tienen que estudiar mucho para poder buscar alimento y defenderse.*

Un día se le presentó el Ángel de María y le dijo: *Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios. Tengo algo que decirte. Señor Gallo: ¿Por qué obligas a tus hijos a estudiar tantas horas en un gallinero oscuro? ¿No sabes que la falta de luz les daña la vista? ¿Y quién te dijo que no se aprende cuando se juega?*

Replicó el gallo: *No sabía esas cosas. Pero, ¿si no estudian, de qué van a vivir?*

Cerca reposaba anciana gallina en un lindo jardín. Con una sonrisa miró al gallo y dijo: *Tráelos aquí. Apenas amanece, la luz del sol inunda de energía este lugar. Se sentirán bien: harán sus deberes y jugarán. ¿No sabes que nuestra vida es muy corta? Un pollito capaz, que rengueaba, agregó: Es verdad, papá. El labrador pasa cada día por allí y nos deja agua fresca.*

Papá gallo dijo al Ángel: *Gracias por tus consejos. Si bien me parece que tendrías que advertir a los humanos: en las escuelas de este pueblo los chicos se aburren de la rutina.*
(GFI 10,5)



Nos preparamos para la Pascua haciendo una limpieza interior y exterior: tiramos lo que nos impide ser íntegros. No lloramos lo perdido